

Texto- Hechos 20:13-38

Título- Las características de un líder espiritual

Los líderes en la iglesia

Proposición- Los líderes espirituales deben saber cómo vivir para poder pastorear el rebaño de Dios.

Intro- Hay muchas personas que tienen posiciones de liderazgo en las iglesias cristianas hoy en día- muchos pastores, y otras personas que afirman ser líderes en la iglesia- pero no todos son líderes espirituales conforme a la Palabra de Dios. Esto es uno de los más grandes problemas en nuestro país- porque hay muchísimas iglesias y muchísimos pastores, pero muy poco líderes que se esfuerzan para pastorear conforme a los principios de la Palabra de Dios.

Pero, ¿a quién deberíamos escuchar para saber lo que significa ser un líder espiritual? Porque puede ser que muchos piensen que sí son líderes espirituales, pero que han recibido mal consejo, o que tienen diferente concepto de lo que significa. Entonces, ¿cómo aprendemos lo que significa ser un líder espiritual? ¿A quién escuchamos? No al mundo- los incrédulos no tienen idea cómo debería ser el liderazgo en la iglesia de Dios. Por eso, no usamos las técnicas del mundo, que tal vez funcionan en el mundo de los negocios, pero no en la iglesia. Obviamente, necesitamos saber lo que Dios nos dice. Y mientras nos enseña en varias partes de la Palabra de Dios cómo Él quiere que sean los líderes en la iglesia, vemos aquí los mismos principios en la forma de la narrativa, aquí en esta historia.

En esta sección del libro de Hechos, Pablo está acercándose al fin de su ministerio. Muy pronto va a ser prendido en Jerusalén, y va a terminar sus días encarcelado, de una manera u otra, en Israel o en Roma.

Vemos en los versículos 13-17 el contexto de lo que pasó en nuestra historia- Pablo salió de Troas solo, de pie, y se juntó con sus compañeros más adelante. Pasaron por varios lugares, pero Pablo no quería entrar a Éfeso- tal vez no era seguro, o tal vez sabía que si entrara, iba a pasar mucho tiempo con ellos- y como dice, quería estar en Jerusalén para el día de Pentecostés. Entonces, cuando estaba en Mileto, envió a Éfeso por los ancianos de la iglesia.

Y lo que tenemos, en el resto del capítulo, es su exhortación a ellos- su testimonio, primero, y después su exhortación. Es su despedido, porque dice que no va a verlos después. Si no sabe que va a ser prendido en Jerusalén y después martirizado, por lo menos sabe que ya no va a regresar por ser rumbo. Por eso quería hablar con los ancianos de esa iglesia y darles una exhortación final.

Y, aunque Pablo habló específicamente a esos ancianos en ese tiempo, aquí vemos cómo los ancianos, los líderes, en una iglesia, deberían actuar. Vemos cómo debería ser su testimonio y sus responsabilidades. Tal vez no todo, en todo detalle- pero puesto que Pablo sabía que era la última vez que iba a poder hablar con ellos, seguro que quería comunicar lo más importante para ellos- y así, para nosotros también.

Entonces, por medio de este pasaje quiero que aprendamos cómo deberían ser los líderes en la iglesia- para que algunos aquí aprendan a ser esos líderes- y también, para que todos oren por los líderes que tenemos, y los líderes que necesitamos, en esta iglesia local y en nuestra denominación. Porque vemos aquí, que los líderes espirituales deben saber cómo vivir para poder pastorear el rebaño de Dios.

En primer lugar, podemos ver, en este pasaje,

I. El ejemplo de un líder espiritual- vs. 18-27, 33-35

Pablo empieza su discurso en el versículo 18 [LEER]. Está recordando su tiempo en Éfeso, y recordando también a los ancianos cómo vivía cuando estaba con ellos en Éfeso. Esto es lo que vemos en los siguientes versículos. Entonces, por supuesto, el ejemplo aquí es de Pablo, pero nos da un ejemplo de cómo debería vivir y actuar el líder espiritual.

La primera cosa que vemos en el ejemplo de Pablo, es que **un líder espiritual es un siervo** [LEER vs. 19]. Pablo dijo que servía al Señor con toda humildad. Se consideró un siervo, no alguien más importante que los demás. Hoy en día muchos líderes, en la iglesia o fuera de la iglesia, no sirven, sino quieren ser servidos. Solamente vienen a la iglesia para predicar, pero no ayudan con ninguna otra cosa. Pero un líder verdadero- y más, un líder espiritual- debería seguir el ejemplo de Cristo- quien vino, no para ser servido, sino para servir, y dar Su vida en rescate por muchos. Vemos lo mismo aquí con Pablo. A Pablo no tenía problema llamarse siervo- y realmente servir en la iglesia. Esto era el testimonio de Pablo.

Pero también, dice, que lo hizo con toda humildad. Y esto es impactante, porque sabemos cuán inteligente era Pablo- cuántos dones tenía en su servicio a Dios. Pero reconoció que no era razón para jactarse. Como él escribió en I Corintios 4:7, sabía que no tenía nada que no había recibido- y por eso, no tenía razón para gloriarse en sí mismo y en sus dones. Servía con humildad, no pensando que había cosas que eran demasiado humildes para él, sino servía a otros con toda humildad.

Y como vamos a ver en muchas de estas descripciones de un líder espiritual, cada cristiano debería ser así también. Obviamente, es un requisito para aquellos que están en posiciones de liderazgo- pero todo cristiano es llamado a servir- todo cristiano debería servir con toda humildad, considerando a otros como superiores a nosotros, mirando por el bien de los demás.

También aquí, en el ejemplo de Pablo, vemos que **un líder espiritual ama a otros** [LEER vs. 19]. Pablo dice que servía al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas. Por un lado, vemos que esto tenía que ver con las pruebas que venían de parte de los judíos, como dijo en el versículo 19. Vamos a ver más el tema del sufrimiento de un líder espiritual en un momento. Pero también parece que sus lágrimas aquí tenían que ver más con su empatía para las personas a quienes estaba ministrando. Pablo estaba con los cristianos en Éfeso por 3 años- los conocía- había vivido con ellos, había estado con ellos en sus buenos momentos y en sus malos momentos. Vemos más adelante que no solamente enseñaba en la iglesia, sino que también estaba con ellos en sus casas, pasando tiempo con ellos, conociéndolos.

Y cuando un líder espiritual está con sus ovejas, y ellas empiezan a pasar por momentos difíciles, por pruebas- pues, el pastor, o el anciano, sufre con ellos- siente fuertemente lo que están pasando. Un líder espiritual sirve con lágrimas- a veces visibles para todos, a veces no- pero aquí vemos la actitud del corazón de un líder espiritual.

Es cómo deberíamos ser en general, como cristianos- gozarnos con los que se gozan, y llorar con los que lloran. Y si los cristianos deberían ser así, ¿cuánto más sus líderes? Amamos a nuestras ovejas.

En tercer lugar, vemos, del ejemplo de Pablo, que **un líder espiritual enseña todo a todos** [LEER vs. 20-21, 26-27]. Esto era la parte más importante del ministerio de Pablo- la enseñanza de la Palabra de Dios. Vemos, primero, que Pablo enseñaba en público, y en privado- en público, predicando- pero también por las casas. Esto tal vez se refiere a las iglesias que se reunían en las casas en ese tiempo. Pero creo que se refiere también al hecho de que Pablo no solamente predicaba en la iglesia, sino también hacía estudios en las casas, tal vez aconsejaría también- estaba con los cristianos allá, enseñándoles de diferentes formas.

Y así deberían ser los líderes espirituales. Predicamos en público, que es nuestra responsabilidad más grande. Pero a veces hay otros tipos de oportunidades- de enseñar en casas, de dar consejería, de visitar a la gente, de discipular. Enseñamos en público, y en privado.

Y vemos que Pablo enseñó todo- nada que fuese útil había rehuido de anunciarlos y enseñarlos. Pablo no enseñaba solamente las porciones de las Escrituras que iban a ser fácilmente aceptadas, sino todo- como dijo en el versículo 27, todo el consejo de Dios. Y lo hizo, sabiendo que muchos no iban a querer escuchar.

Por eso habla de los judíos y los gentiles, en el versículo 21, que testificaba a ellos acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo. Este evangelio, dijo Pablo en I Corintios 1, era “para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura.” Pero lo predicó de todos modos- a todos- a judíos y a gentiles, sin excepción.

Y por eso podía decir, en el versículo 26, que estaba limpio de la sangre de todos, porque había anunciado todo el consejo de Dios. No predicaba solamente ciertos pasajes, y no predicaba solamente a ciertas personas, sino predicó todo a todos. Era como el atalaya en Ezequiel 33- él atalaya toca la trompeta cuando ve al enemigo, pero no depende de él lo que la gente en la ciudad hace después de escuchar el sonido de la trompeta. Así es el líder espiritual- predicamos de la Palabra- anunciamos la verdad- somos como el atalaya que suena la alarma. Pero no podemos controlar lo que la gente hace con la Palabra que recibe. Proclamamos todo el consejo de Dios, y así estamos limpios de la sangre de aquellos que escuchan. Obviamente, nos duele mucho cuando vemos a personas rechazar el evangelio, cuando cristianos rechazan el consejo bíblico. Pero en cierto sentido, ya está fuera de nuestras manos- porque Dios tiene que hacer la obra.

Esto es especialmente el trabajo del pastor, pero sabemos que todos somos testigos de Cristo, y llamados a proclamar el evangelio. Y es igual para nosotros- anunciamos, pero no podemos controlar la respuesta de la gente. Solamente somos llamados a ser fieles en proclamar el mensaje- predicar todo a todos. Aquí, específicamente, Pablo menciona que predicó del arrepentimiento y de la fe- que es la manera más sencilla para explicar el evangelio. No es un mensaje bien recibido, pero el líder espiritual- y todo cristiano- proclama todo el consejo de Dios a toda persona.

Y finalmente, de esta parte del ejemplo de Pablo, vemos que **un líder espiritual sufre** [LEER vs. 22-25]. Pablo quería ir a Jerusalén, pero sabía que el sufrimiento le esperaba allí. Pero no era nada nuevo, y por eso no le asustó. Dijo en el versículo 19 que había sufrido las asechanzas de los judíos. Hemos estudiado lo que le pasó en otros lugares, en otras ciudades en donde había predicado el evangelio. Había sido hasta apedreado. En cada lugar en donde había estado, Pablo había sufrido, de una manera u otra. Pero puesto que no estimó preciosa su vida para sí mismo, continuó adelante- no renunció su ministerio debido al sufrimiento. Aun en el sufrimiento quería dar testimonio de Cristo y Su evangelio. En Filipenses

l escribió, “será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte. Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.”

Sin duda, sabemos que todo cristiano sufre- o debería sufrir a causa del evangelio. Tenemos que aprender cómo soportar- como vimos hoy en el primer culto, recordando quién es nuestro Dios- Su fidelidad y Sus misericordias que son nuevas cada mañana- para poder esperar en Él.

Pero sí, también los líderes espirituales sufren- y mucho- por la causa de Cristo. Que Dios nos fortalezca para soportar la aflicción como buenos soldados de Jesucristo.

Pero en su discurso a los ancianos efesios, Pablo no solamente habló de su ejemplo, sino dio también una exhortación directa a ellos.

II. La exhortación para un líder espiritual [LEER vs. 28-32].

Esta es una exhortación de un líder espiritual a otros. Sin duda, todavía vemos el ejemplo de Pablo- él había hecho lo que iba a decir a estos ancianos. Pero en estos versículos es más en forma de una exhortación, un mandamiento, que un ejemplo. Y se aplica de manera muy específica para los líderes espirituales de una iglesia local.

Primero vemos que **un líder espiritual tiene que cuidarse a sí mismo** [LEER vs. 28]. “Mirad por vosotros”- también por el rebaño, pero primero el líder tiene que mirar por sí mismo- tiene que tener cuidado- no puede descuidar su propia relación con Dios, su propio estado espiritual. Un líder espiritual no puede cuidar a otros si él mismo no está bien con Dios.

Pero después, por supuesto, **un líder espiritual tiene que cuidar al rebaño**- “mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos.” A eso el líder ha sido llamado. Pablo dijo que el Espíritu Santo los había puesto sobre el rebaño por obispos. Ahora, esta palabra, obispo, en la Biblia, simplemente significa un supervisor. No tiene el significado que llegó a tener siglos después- de un líder con más autoridad y poder sobre una ciudad entera. No es una palabra solamente de la iglesia católica romana. Es una palabra bíblica que habla de que un líder espiritual en la iglesia ha sido llamado a supervisar la obra y las personas.

Y vemos que esta palabra se refiere a las mismas personas como en el versículo 17- los ancianos de la iglesia. A los ancianos de la iglesia Pablo dijo que Dios los había llamado a ser obispos. Y también vemos que son pastores- versículo 28- son llamado a apacentar la iglesia del Señor. Así que, vemos que los líderes espirituales de una iglesia son obispos, ancianos, y pastores- estas palabras se refieren a las mismas personas, al mismo oficio.

Podemos usar una palabra más que otra hoy en día para hablar de ellos, pero tienen estas tres cosas- supervisan, pastorean, y tienen un tipo de madurez espiritual. No creemos en una jerarquía en la iglesia- el obispo, el pastor, el anciano, son descripciones de la misma persona- el mismo líder espiritual- en cuanto a cómo es y lo que hace.

Vemos específicamente que el líder es llamado a apacentar la iglesia- somos pastores- alimentamos, protegemos, todo lo que tiene que ver con un pastor y su rebaño, para su bien.

Y también parte de lo que los líderes tienen que hacer, para apacentar el rebaño, es, conforme a los siguientes versículos, proteger al rebaño de los lobos [LEER vs. 29-30]. Entonces, un pastor no solamente enseña la verdad, sino también avisa en contra del error- y no solamente en contra del error en general, sino a veces tiene que ser muy específico en cuanto a las personas que enseñan el error- porque son lobos. Lobos habla de lo que estas personas hacen con las ovejas, y con la iglesia- destruyen- quieren destruir completamente. Dice que no perdonarán el rebaño- otra traducción dice que “procurarán acabar con el rebaño”- así como lobo quiere hacer con las ovejas- comerlas, matarlas, destruirlas.

Entonces, un líder espiritual tiene que hacer esto- avisar y proteger al rebaño en contra de los falsos maestros. Muchos pastores hoy en día no quieren hacer esto- no quieren ser “negativos”- no quieren mencionar nombres o creencias específicas. Pero no es suficiente solamente hablar la verdad- tenemos que proteger al rebaño por medio de avisar en contra del error.

Porque, dice, hay lobos que vienen de fuera- “entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño.” Un pastor tiene que tener mucho cuidado con las personas que asisten a la iglesia- porque todos pueden entrar y escuchar la Palabra- pero si empiezan a compartir falsas doctrinas entre los miembros de la iglesia, tienen que ser confrontados, a veces decirles que no deberían regresar.

Pero también a veces también los lobos vienen de dentro- versículo 30- “y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos.” A veces, aun con toda la enseñanza de la Palabra en la iglesia, alguien empieza a enseñar falsa doctrina. Tal vez no pone atención en la iglesia- o es seducido por otra persona, otra creencia- cree todo lo que lee en línea- y empieza a compartir con los hermanos de la iglesia cosas que van en contra de la Palabra. A veces son personas que conscientemente intentan dividir la iglesia o quitar a personas de la iglesia. A veces son engañados. Pueden ser hombres o mujeres. Sabemos que nos pasó aquí una vez- y es muy peligroso.

Aquí, en ese momento, la iglesia en Éfeso era muy sana. Pero algunos 35 años después Dios habló con ellos, por medio de Juan, cuando leemos en el libro de Apocalipsis que dijo a la iglesia en Éfeso, “Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.” Algo había sucedido- tal vez no se habían cuidado.

Lo bueno es que tenemos una carta escrita a esta iglesia por un padre de la iglesia, algunos años después, que nos muestra que ellos sí regresaron a su primer amor. Pero una iglesia siempre tiene que estar alerta- tener cuidado- velar y orar y mirar. Un líder espiritual hace esto- mira por la iglesia, la cuida.

Pero a veces no es fácil apacentar la iglesia del Señor. A veces no es fácil enseñar y cuidar, no es fácil proteger- un líder puede cansarse. ¿Qué es lo que le impulsa a continuar adelante? El hecho de que está pastoreando el rebaño que el Señor ganó por Su propia sangre, como leemos aquí en el versículo 28. En nuestra traducción dice la iglesia del Señor, pero en realidad en el original dice la iglesia de Dios. Esto no nos cuesta trabajo. Pero dice, entonces, que es la iglesia que Dios ganó con Su propia sangre- la sangre de Dios.

No estamos acostumbrados a hablar así- porque normalmente cuando hablamos de Dios, nos referimos al Padre- y si queremos hablar de la sangre que nos salvó, hablamos de la sangre de Cristo. Aquí Pablo no

está confundido entre las personas del Padre y del Hijo. Pero creo que es un énfasis muy, muy grande, que Cristo es Dios. Es la iglesia de Dios- la iglesia de Cristo- fue comprada por Su sangre- por la sangre de Cristo, quien es Dios mismo. En cierto sentido, sí podemos hablar de la sangre de Dios, aunque la sangre que Cristo derramó vino de Su cuerpo humano. Pero no podemos separar las dos naturalezas de Cristo tanto que perdemos que era la naturaleza divina y la naturaleza humana en una sola persona, Cristo, quien era y es Dios mismo. Él derramó Su sangre, y compró Su iglesia.

Pero el punto aquí es que ésta es la razón por la importancia que los líderes miren- que tengan cuidado- que pastoreen el rebaño. Porque no son sus ovejas, al final de cuentas, sino personas que han sido compradas por la sangre de Cristo. Por eso deben de ser cuidados y alimentados y protegidos- porque son preciosos- han sido comprados con la sangre de Dios- el Dios-hombre, Jesucristo.

Esto es fuertísimo para el líder en la iglesia. Porque el pastorear no es fácil. Las ovejas no siempre quieren el alimento sólido- no siempre quieren ser guiados y protegidos. Pero no lo hacemos porque las ovejas lo merecen, o porque son buenas ovejas. Lo hacemos porque Dios las compró con Su sangre. La perseverancia en el ministerio para un líder espiritual depende de su perspectiva de las ovejas- que son preciosas- preciosos hijos de Dios, y por eso merecen un líder quien vela por ellos.

Y finalmente, en la exhortación de Pablo a los ancianos efesios, vemos que **un líder espiritual no debe codiciar las cosas materiales.**

En el versículo 32 Pablo empieza su bendición- su despedido final a los ancianos [LEER]. Pero después menciona otra cosa- otra exhortación, basada en su propio ejemplo, en los versículos 33-35 [LEER]. Pablo apenas los había dicho que podían confiar en Dios, en Su gracia poderosa, quien podía darles herencia con todos los santificados. Y cuando habla de una herencia, esto lleva a su mente otro tema muy importante para un líder espiritual- que no tenga un enfoque en, ni codicie, las cosas materiales.

Porque sabemos nosotros, desafortunadamente, que esto es una de las maldiciones de la iglesia “cristiana” hoy en día. Los incrédulos, cuando se enteran de que somos cristianos, que vamos a una iglesia cristiana, muchas veces piensan inmediatamente en los lugares en donde los predicadores son ricos, porque siempre están manipulando a las ovejas a dar y dar y dar. Es una tentación para el líder espiritual- y por eso Pablo primero les recuerda de su propio testimonio- su ejemplo- lo que había hecho cuando estaba con ellos- “ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado.” Pablo decidió no depender de las iglesias para sus necesidades, sino trabajaba.

Pero además de su propio ejemplo, Pablo les había enseñado este tema- en el versículo les recuerda lo que Jesús había dicho- “más bienaventurado es dar que recibir.” Entonces, primero por su ejemplo, y después por su exhortación, Pablo muestra que un líder espiritual no debe codiciar las cosas materiales. Porque, mientras es la verdad que el obrero es digno de su salario, y mientras la iglesia local debería pagar a su pastor para que pueda dedicarse al ministerio de la iglesia, el pastor no debería enfocarse en tales cosas- y absolutamente no debería ser la razón por la cual es un líder en la iglesia. Pedro dijo que el anciano debería pastorear la grey de Dios, “no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesto, sino con ánimo pronto.”

Después de la bendición de Pablo vemos que oró por ellos, en el versículo 36- probablemente oró por lo que apenas había exhortado a esos ancianos- en el versículo 32 vemos que los encomendó a Dios y la palabra de Su gracia.

Y vemos cómo ellos reaccionaron [LEER vs. 37-38]. Había una relación de mucho amor y afecto entre Pablo y estos ancianos, así como debería ser entre el líder espiritual y su rebaño. Aquí vemos que hubo gran llanto, se echaron al cuello de Pablo y le besaban. No solamente dijeron que le amaron, sino lo mostraron. Había mucho afecto de su parte.

Esto siempre es de gran ánimo para un líder- y es algo que yo disfruto aquí con ustedes. A veces el pastor tiene que predicar fuertemente- tiene que reprender. Pero siempre en amor, siempre porque quiere cuidar al rebaño. Y si podemos guardar esta relación amorosa que tenemos- el afecto que tenemos entre pastor y ovejas- nos va a ayudar mucho. Y en el futuro, oramos por el mismo vínculo entre las ovejas y los demás ancianos que serán elegidos aquí.

Aplicación- Entonces, vemos cómo debería ser un líder en la iglesia, por medio del ejemplo de Pablo y su exhortación a los ancianos efesios. Es un siervo humilde, quien sirve con lágrimas a sus ovejas, enseñando a todos todo el consejo de Dios, predicando el arrepentimiento y la fe, aun enfrentando la persecución y el sufrimiento. Tiene la responsabilidad de supervisar y pastorear el rebaño de Dios- la iglesia que compró con Su sangre- sin enfocarse en lo material.

La primera aplicación, como hemos visto antes en este libro, es que necesitamos a líderes así- necesitamos ancianos en esta iglesia- pastores para iniciar iglesias en otros lugares. Necesitamos a hombres que se preparen para el ministerio- necesitamos ancianos. Entonces, varones, consideren, ante Dios, lo que Él tiene para ti. También necesitamos a jóvenes creciendo con este deseo, preparándose también, para servir de esta manera en la iglesia.

Sin duda, como vimos, muchas de estas cosas podemos hacer todos- ser siervos humildes, amar a otros, proclamar la Palabra- pero también necesitamos a los líderes espirituales.

Y finalmente, mientras han sido recordados del alto llamamiento que es ser un líder en la iglesia- lo difícil y cansado que puede ser- oren por sus líderes- oren por mí, como su pastor. Y oren por más líderes- oren por una iglesia llena de hombres que quieren y pueden servir así, para la gloria de Dios.

